

Fabián Sevilla
***¡Más fuerte...
que no te oyo!***

Ilustrado por Marina Cuello



ACTO ÚNICO

PERSONAJES:

GOYO

ANICETA

OTORRINOLARINGÓLOGO

(Un patio de campo. Hay una silla y una mesa con un mantel. Como utilería hará falta un televisor, un gato –que puede ser un muñeco–, un mate y una pava, un reloj despertador, una lámpara, un florero y una tira de chorizos.)

ANICETA: *(Entra y pregunta a su marido, que se está metiendo el dedo en un oído.)*

¿Les diste maíz a los pollos, Goyo?

GOYO: *(Se pone de pie y automáticamente grita.)* Aro, aro, aro... cogollito de aceituna: vos sos un lucero, pero tu madre parece la Luna.

ANICETA: ¿Qué hacís, Goyo?

GOYO: Me dijiste que te dedicara un cogollo y eso hi'hecho.

ANICETA: Te pregunté si les diste de comer a los pollos, Goyo.

GOYO: Hablá más fuerte que no te oyo.

ANICETA *(Le grita al oído.)* ¿LES DISTE DE COMER A LOS POLLOS, GOYO?

GOYO: Se dice oigo, no oyo.

ANICETA: ¡Pero estás más sordo que una tapia!

GOYO: No, a don Tapia hoy no lo vi.

Texto © 2008 Fabián Sevilla. Imagen © 2008 Marina Cuello. Permitida la reproducción no comercial, para uso personal y/o fines educativos. Prohibida la reproducción para otros fines sin consentimiento escrito de los autores.

Prohibida la venta. Publicado y distribuido en forma gratuita por Imaginaria y EducaRed:

<http://www.educared.org.ar/imaginaria/biblioteca>

ANICETA: Voy a tener que llamar al otorrinolaringólogo.
GOYO: ¿El otorrinolaringolo qué?
ANICETA: Go. El especialista en otorrinolaringología.
GOYO: ¿En otorrinolaringolo qué?
ANICETA: Gía.
GOYO: No, tampoco la vi a la tía.
ANICETA: (*Lo sienta.*) Vos quedáte aquí, tranquilito.
GOYO: Sí, te haría bien bajar un kilito.
ANICETA: ¡Qué kilito ni ocho cuartos! No te movás, Goyo.
GOYO: (*Se pone de pie y automáticamente grita.*) Aro, aro, aro... cogollito...
ANICETA: Eso, decí un cogollo, yo voy por el “dotor”, Goyo. (*Sale.*)
GOYO: (*Le grita.*) No se dice oyo. (*A los gritos.*) Aro, aro, aro, cogollito de matambre: yo seré un infeliz, pero tu tata es un muerto di hambre.
ANICETA: (*Vuelve con el médico.*) Ahí lo tiene “dotor”.
OTORRINOLARINGÓLOGO: A ver, ¿qué le anda pasando?
GOYO: Yo no ando pisando nada.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Que, ¿qué le sucede?
GOYO: Tiene razón, hace mucho que no llueve.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Yo soy el otorrino...
GOTO: No pasó ningún zorrino. La Aniceta huele siempre así.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Está más sordo que una tapia.
GOYO: ¡Otro que lo anda buscando a Tapia!
ANICETA: “Dotor”, mi marido tiene la mala costumbre de meterse cosas en el oído. Una vez se metió una semilla de zapallo.
OTORRINOLARINGÓLOGO: ¿Y cómo se la sacaron?
ANICETA: Se la dejamos nomás. Le regamos la oreja a diario y al tiempito tuvimos zapallo hasta pa’ un año.
GOYO: Al fondo a la derecha queda el baño.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Tal vez se le quedó adentro algún zapallo.
GOYO: ¿Y para qué quiere mi caballo?
OTORRINOLARINGÓLOGO: ¡Zapallo, dije zapallo!
GOYO: Es azabache, no bayo.
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Fastidiado.*) ¡Zapallo!
GOYO: ¡Es caballo, no gallo!
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Ofuscado.*) ¡ZAPALLO!
GOYO: Si “usté” quiere, me callo.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Voy a tener que operarlo aquí “mesmito”. A ver si el zapallo saca brotes y se nos convierte en una huerta.
GOYO: (*Alarmado.*) ¿Quién esta muerta?
ANICETA: Tu audición, Goyo.

GOYO: Ya te dije, se dice oigo no oyo.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Voy a necesitar su ayuda, Aniceta.
GOYO: No, hace frío como pa'andar en camiseta.
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Lo acuesta sobre la mesa.*) Vamos a usar esto como camilla...
GOYO: Yo no dejé abierta la canilla.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Usemos el mantel como sábana.
ANICETA: (*Delante de la camilla sostiene en lo alto el mantel de modo que tape a Goyo.*) ¡"Dotor", que no sienta dolor!
GOYO: También siento mal olor. Pero yo no jui.
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Actuando de modo que de la oreja de Goyo saca un televisor.*) ¿Y esto?
ANICETA: Ay, te dije Goyo que tanta televisión te iba hacer daño.
GOYO: ¿Todavía no fuiste al baño?
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Extrañado.*) Sigue sordo, debe tener algo más ahí dentro...
GOYO: Cualquier coletivo lo deja en el centro.
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Saca un gato.*) ¿Y "aura"?
ANICETA: (*Toma el gatito.*) ¡Conque ahí te habías metido, Sieteuñas! La otra vez lo seguía el perro del vecino y el Sieteuñas desapareció, pero jamás se me ocurrió buscarlo dentro de la oreja de Goyo.
GOYO: Se dice oigo, no oyo.
OTORRINOLARINGÓLOGO: Sigue sin oír... (*Vuelve a meter la mano y ahora saca un mate y una pava.*)
ANICETA: (*Retando a su marido.*) ¡Goyo, te dije que la cortaras con el mate, que "dispué" te caía pa'la mona!
GOYO: (*Feliz.*) ¿Llegó mi prima, la Ramona?
OTORRINOLARINGÓLOGO: Sigue "tapao" el oído. Este hombre tiene un almacén ahí dentro... (*Mete la mano en la oreja y saca una tira de chorizos.*)
ANICETA: (*Vuelve a retarlo.*) Ajá, "juiste" vos el que se robó los chorizos de la parrilla el domingo.
GOYO: No, hoy es martes.
OTORRINOLARINGÓLOGO: (*Más que sorprendido.*) Será cuestión de seguir metiendo mano... (*Saca un despertador, una lámpara y un florero con una flor, que Aniceta recibe.*) Me corrijo, más bien parece un camión pa' mudanza.
GOYO: (*Se levanta de la mesa.*) Ufff... ahora puedo oírlos bien.
ANICETA: ¡Por fin! ¿Cuánto es "dotor"?
OTORRINOLARINGÓLOGO: Y... cuatrocientos pesos.
ANICETA: (*Se hace la sorda.*) ¿A quién quiere que le dé besos?
OTORRINOLARINGÓLOGO: Señora, dije pesos no besos. Págueme, Goyo

Fabián Sevilla - ¡Más fuerte... que no te oyo!

ANICETA: Hable más fuerte que no lo oyo (*Entre dientes, a su marido.*) Y vos, hacete el sordo, que por tu maldita costumbre nos vamos a fundir.

OTORRINOLARINGÓLOGO: ¡Vamos, pague Goyo!

AMBOS: ¡Se dice oigo, no oyo! (*Salen corriendo.*)

APAGÓN O TELÓN